

Catedrático: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Materia: Antropología médica I

Trabajo: Modelo Médico Hegemónico

Nombre de la alumna: Luz Angeles Jiménez
Chamec

Licenciatura: Medicina humana **Semestre:** 1° B

Modelo Médico Hegemónico

Desde la década de los sesenta y en particular desde los setenta, se desarrolla una crítica constante a la biomedicina. Se señala que la organización de la medicina alopática y sobre todo ciertas características, tienen consecuencias negativas en diferentes aspectos que van desde la propia salud del sujeto (incremento de la patogenicidad negativa), hasta su incidencia en la economía política (continuo incremento del gasto en salud asistencial), pasando por la medicalización de cada vez más aspectos de la vida cotidiana (desde el parto hasta la forma de morir). Dichas críticas refieren a la práctica biomédica desarrollada no solo en los países capitalistas de mayor nivel de desarrollo, sino también respecto de los países de socialismo real (o lo que queda de los mismos) y de los países capitalistas caracterizados por el dominio de las condiciones de pobreza, incluida la pobreza extrema. En este artículo nos limitaremos a analizar algunos procesos que operan en los países de mayor desarrollo capitalista. Las críticas fueron y son formuladas por un amplio espectro de actores y sectores sociales. Científicos sociales, médicos salubristas, miembros de grupos étnicos, corrientes pertenecientes al campo feminista, al campo lesbico y homosexual, al campo de la salud mental, sectores de usuarios de los servicios de salud etc.

Biomedicina: las defensas y las críticas

Frente a estas críticas, la biomedicina reaccionó a través de toda una gama de expresiones de las cuales sólo recuperamos las más significativas. Un sector rechazó el cuestionamiento por considerarlo incorrecto, producto de concepciones no científicas, y realizada por sectores que ignoraban y/o no entendían el aporte real de la biomedicina. Otro sector reconoció la validez de algunas críticas como las referidas al incremento de determinado tipo de intervenciones innecesarias (estandarización de la cesárea) o el uso indiscriminado de fármacos, pero concluyendo que los aportes eran más valiosos que los aspectos negativos. Ambos sectores señalaban que el descenso de la mortalidad, el incremento en la esperanza de vida, la atención del dolor y el sufrimiento físico son producto, por lo menos parcial, de la expansión de la medicina alopática. Desde dentro del campo médico un grupo minoritario generalmente salubristas, reconoce que la biomedicina se caracteriza por un dominio creciente de lo asistencial, la continua secundarización de las actividades preventivas el permanente incremento de costos dada la hegemonía curativa etc, pero señalan que este proceso es transitorio, que no debe ser asumido como no modificable.

Padecer y curar como procesos históricos y relaciones

La actual hegemonía de la biomedicina, las críticas a la misma y el desarrollo creciente de las denominadas medicinas alternativas deben ser analizados como procesos cambiantes, modificables y relacionables y no como hechos fijos y estructurados posicionalmente. Debe asumirse que el proceso salud/enfermedad/atención se caracteriza por su transformación y no por su inmovilidad, y esto no sólo referido a la medicina denominada "científica" sino en particular a las denominadas medicinas populares, tradicionales y/o etnográficas. Desde nuestra perspectiva lo característico es el cambio, la diferenciación, la modificación a partir del tipo de relaciones organizadas en una situación dada. En algunos autores y sectores domina una interpretación según la cual las actividades médicas y en especial las "tradicionales" no se modifican, o lo hacen muy lentamente o sólo lo hacen disruptiva y negativamente por contaminación con la medicina hegemónica, en nuestro caso la biomedicina. Dicha interpretación no refiere a los procesos históricos que operan en la realidad, más bien expresan propuestas ideológicas que poco tienen que ver con el desarrollo del saber médico tradicional.

Cambios epidemiológicos y modificaciones biomédicas

La situación epidemiológica de los países de alto nivel de desarrollo capitalista se caracteriza porque la mortalidad salvo en edades avanzadas, se ha convertido en un episodio "raro". En estas sociedades la morbimortalidad se expresa por el dominio de tres conjuntos de padecimientos: las enfermedades crónico-degenerativas, las invalideces producto de accidentes y otras violencias y el desarrollo de las dependencias. Esta situación se complica por el desarrollo de síndromes de escasa especificidad, con sintomatología difusa y confundible, y por la detección de nuevas formas graves en padecimientos que antes aparecían como secundarios o leves. Ahora bien, una parte creciente de estos padecimientos no son curables sino sólo controlables. Este hecho debe ser relacionado con la posibilidad actual de detectar las enfermedades a edades cada vez más tempranas, así como con el hecho de que los accidentes y otras violencias operan sobre todo en niños, adolescentes y jóvenes. Es decir que estamos asistiendo a la constitución de una sociedad que está produciendo un nuevo tipo de sujeto en términos masivos: una persona que estará enferma durante la mayor parte de su vida, y que necesitará controlar dicho padecimiento para poder asegurar una mayor esperanza de vida.

Referencias bibliográficas:

- **Modelo Médico Hegemónico: Reproducción técnica y cultural Eduardo L. Menéndez. Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/c6c8b21a0cf03418b8563aa3d80b7196.pdf>**